

JOHANSSON, S. *En busca del origen del lenguaje: Dónde, cuándo y por qué el ser humano empezó a hablar*. Barcelona: Ariel, 2020. 432 páginas.

La obra aquí reseñada es *En busca del origen del lenguaje: Dónde, cuándo y por qué el ser humano empezó a hablar*, de Sverker Johansson. Este libro fue publicado originalmente en sueco el año 2019 como *På spaning efter språkets ursprung*. Se hizo con la editorial *Natur & Kultur* en Estocolmo. Su traductora ha sido Neila García en el año 2020 con la editorial Ariel en Barcelona. Tiene 432 páginas. Con todas ellas, su propósito es responder, como reza el título en español, al origen evolutivo del lenguaje de nuestra especie; en concreto a dónde, cuándo y por qué surge. Para ello, se basa en numerosas investigaciones científicas e históricas al respecto del tema. En resumen, en todos ellos lo que hace es explorar la histórica de las lenguas desde una perspectiva darwinista y cuestionando las ideas de Chomsky y otros lingüistas reconocidos. Esto lo hace comparando las habilidades comunicativas de las personas y los animales, y abordando los rasgos característicos de los idiomas modernos.

Con respecto al autor, Sverker Johansson, sabemos que este nació en 1961. Estudió física técnica en la Universidad de Lund de 1979 a 1982. Se mudó a la Universidad de Gotemburgo en 1982, donde se graduó con una Licenciatura en Administración de Empresas en 1984. Realizó el servicio militar básico en Eksjö y participó en investigaciones y experimentos en física de partículas y aceleración de partículas en el *Super Proton Synchrotron* (SPS) y el *Large Electron-Positron Storage Ring* (LEP). Desde noviembre de 1990 hasta junio de 1992, con el apoyo del Instituto Manne Siegbahn, se llevaron a cabo investigaciones en el campo de la Investigación Astronómica de Neutrinos. Tras mudarse a Jönköping en 1992, se dedicó a la lingüística. Su libro *Origins of Language, Constraints of Hypotheses, and Convergence Evidence in Language and Communication Studies*, publicado en 2005, ha sido revisado por el *Journal of Linguistics* y por científicos estadounidenses. De 2007 a 2012, Sverker Johansson se desempeñó como gerente de proyectos en la Universidad de Chichester, en el sur de Inglaterra. Desde 2009 hasta mayo de 2013 fue nombrado director de proyectos en la universidad de Jönköping. En 2012, terminó sus estudios de maestría en lingüística y presentó la teoría de que los neandertales usaban el lenguaje en su *Ensayo sobre el lenguaje neandertal*.

Con respecto a la obra, su contenido está dividido en tres partes con un total de catorce secciones, una por cada tema del libro. Además, incluye una sinopsis, una introducción, unos agradecimientos, una bibliografía y unos créditos. Para empezar, en el primer capítulo, realiza una introducción a las nociones generales de lo que es nuestro lenguaje. Ya establecido esto, en segundo lugar, se debate la idea de si este es algo que nos caracteriza o, sin embargo, algo propio también de otros animales o seres vivos. En tercer lugar, se lleva esta cuestión

al resto de simios para ver similitudes y diferencias. En cuarto lugar, se llega a una serie de conclusiones en vistas a todo lo anterior: sí es cierto que otras especies poseen algo que, bajo ciertas definiciones, podemos llamar lenguaje, pero no que podamos considerar lenguas. Para razonar esto, se recurre a la explicación evolucionista que ofreció Charles Darwin en *El origen del hombre*. Para ofrecer una explicación más global del asunto, se habla de la influencia del entorno y de los legados en la adquisición y desarrollo de las lenguas. En el séptimo capítulo, se ofrece una explicación más neurobiológica: sobre las bases que hay en el cerebro humano para desarrollar el lenguaje en general y las lenguas en concreto. Parece ser que para lo primero hay una base más biológica, mientras que, para lo segundo, la base es más cultural. Entonces, se apela a las causas de este desarrollo anatómico: la necesidad de la colaboración social en los grupos humanos por la supervivencia frente al resto de especies. En el noveno capítulo, se explica cómo se originaría el primer hablante, aparte de cómo sería, dónde se dio, cuándo y por qué. A continuación, se analizan cuáles serían los primeros temas de conversaciones: muy básicos, estarían relacionados con asuntos relacionados a las funciones vitales y la supervivencia. Se habla después de cómo se expandió el fenómeno del lenguaje humano de unos grupos sociales reducidos a la generalidad de la población total. Seguidamente, se habla del origen de la cultura. Tras esto, cómo se crean las primeras lenguas. Y, finalmente, un entramado de cómo podría haber sido una hipotética primera lengua común a toda la humanidad.

A modo de crítica positiva, han de señalarse puntos fuertes del texto. Tiene que tenerse en alta estima el resultado claro y conciso del libro que, en relativamente pocas páginas, consigue exponer sus ideas con coherencia y sencillez. Nos aporta una entrada al conocimiento de estos términos planteados en nuestro día a día, sin dejar de lado el rigor de las fuentes académicas que emplea. Creo que esto es brillante, porque no todo el mundo consigue encontrar ese equilibrio. A modo de crítica negativa, deben considerarse aspectos débiles del trabajo. La obra por lo general es de gran utilidad. No obstante, termina quedándose a medias entre ser una obra de pura divulgación y una obra de pura investigación. Así, resulta de difícil acceso para personas que no estén formadas y, a la vez, no aporta casi nada nuevo a quienes ya están formados en la materia, sino una reorganización de lo ya sabido hasta la fecha. Personalmente, ante esto, creo que el registro podría ser cambiado de dos maneras. Una, es elevando más aún el registro, siendo completamente formal. De este modo, podría satisfacer a los especialistas. Otra, por la que sería mejor optar, sería haber utilizado uno más bajo, más popular. Así, habría cumplido mejor su objetivo, que es la divulgación. De igual manera, resultaría interesante que el autor profundizase más en el futuro del lenguaje humano en concreto: es un tema muy interesante

y poco desarrollado, pues la mayoría centra el análisis únicamente en su pasado o en su presente.

A modo de conclusión, esta me parece una lectura importante para comprender el origen evolutivo del lenguaje. La exposición tiene implicaciones importantes para la comprensión de la evolución, ya que brinda una mejor comprensión de la forma en que el lenguaje se desarrolla y evoluciona. Además, el libro destaca la importancia de la cultura y la tecnología de los medios de comunicación en la evolución del lenguaje, lo que ayuda a comprender mejor el papel que juegan estos factores en su formación. Por tanto, es una lectura aconsejada para los lectores de cualquier revista de filosofía que deseen especializarse en la filosofía del lenguaje; especialmente si se hace desde la óptica de la filosofía científica.

IGNACIO JAVIER LADRÓN DE GUEVARA SOLDADO
Universidad de Málaga

PARENTE, Diego, BERTI, Agustín y CELIS, Claudio (Coords.), *Glosario de filosofía de la técnica*. Adrogué: La cebra, 2022, 552 p.

Todo glosario es una especie de mapa. Y si bien ningún mapa puede presentar o representar cierto territorio sin una elaboración política (o cuando menos interpretativa) del mismo, en el caso de estos mapas del pensamiento que son los glosarios la relación entre el espacio mapeado y el mapa mismo es aún más estrecha, pues ambos se encuentran hechos de la misma –abstracta– materia. Así, cualquier pretensión de neutralidad a la hora de justificar las estrategias cartográficas que articulan un glosario no solo es discutible en sus fundamentos gnoseológicos (basta pensar en el *Emporio celestial de conocimientos benévolos*, la enciclopedia imaginaria que menciona Borges en su escrito *El idioma analítico de John Wilkins*) sino también encubridora y mentirosa. Por eso, pienso que todo libro que se proponga mapear alguna región del pensamiento debe comenzar por defender explícitamente los principios (epistémicos y políticos) de esta cartografía abstracta, tal como lo hacen los coordinadores del glosario Diego Parente, Agustín Berti y Claudio Celis. Por otra parte, el glosario no solo es un mapa, sino también una especie de organismo. Emergente de una trama de relaciones de solidaridad y camaradería, pero también criatura viva por derecho propio, es (por usar los términos de uno de los filósofos de la técnica más importantes, Gilbert Simondon) un individuo metaestable poseedor de un medio preindividual del cual se nutre, pero también irrevocablemente abierto a la transindividualidad. Por eso no debe pensárselo como un ser plenamente individuado, pues la energía potencial que todavía contiene se vuelca a nuevos